

Bd.<sup>(1)</sup> II - p.<sup>(2)</sup> 1-10.  
Bd. IV - p. 11-31.  
Bd. I - p. 33-43.  
Bd. III - p. 44-61.<sup>(3)</sup>

TOMO II

1854-1860

---

(1) Band, tomo. - *N. de la Red.*

(2) Páginas de las acotaciones. - *N. de la Red.*

(3) El índice del cuaderno es de Lenin. - *N. de la Red.*

EXTRACTOS DE LA "CORRESPONDENCIA  
ENTRE MARX Y ENGELS", CON  
ANOTACIONES DE LENIN

Marx, 3 de mayo de 1854.

*Tribune*,<sup>2</sup> según sabes, se siente muy halagada en su papel de campeón del cristianismo. Tanto más me ha divertido que estos sujetos hayan insertado como editorial un artículo mío en el que el principal reproche que hago a los turcos es haber conservado el cristianismo,<sup>3</sup> claro que no está dicho en forma tan tajante. En realidad, los turcos deberían desaparecer ya por el solo hecho de que permitieron a la teocracia bizantina desarrollarse en una forma que no podían imaginar ni siquiera los emperadores griegos. En esencia, sólo hay dos pueblos religiosos: los turcos y la población greco-eslava de Turquía. Ambos están condenados a la desaparición; los últimos, en todo caso, junto con la organización clerical de la sociedad que se robusteció bajo la dominación de los turcos. — Además, he mandado también a *Tribune* la escandalosa historia del "Santo Sepulcro" y del "protectorado" en Turquía<sup>4</sup>; estos sujetos, tras la documentación histórica, no advertirán la mordaz burla de que hago objeto al cristianismo.

K. Marx y F. Engels, "Obras", 2ª ed. rusa; t. XXVIII, págs. 299-300.

ACOTACIONES A LA  
"CORRESPONDENCIA"

Band <sup>(1)</sup> II

1 <sup>(2)</sup>

S. <sup>(3)</sup> 21-22: Contra el cristianismo. Dos pueblos religiosos: los turcos y la población greco-eslava de Turquía. Bizantinismo.

- (1) Tomo. - N. de la Red.  
(2) Aquí y en adelante, se reproduce la numeración de las páginas del cuaderno de Lenin. - N. de la Red.  
(3) "Seite", página. - N. de la Red.

Engels, 10 de junio de 1854.

Estoy estudiando en serio la campaña húngara y para octubre espero haber acabado todas las fuentes; *tengo el firme propósito de escribir un libro este invierno.*<sup>5</sup> Cuanto más profundizo en la materia, más claramente veo que ambas partes fueron buenas. En la actualidad me dedico a la comparación de Görgey y Windischgrätz<sup>6</sup> y encuentro que este último miente en su autoapología tanto como en sus partes de guerra, que no tiene el valor de refutar. Es algo que no tiene ejemplo la manera cómo cada uno de los dos adversarios se esfuerza en presentar su propio ejército peor que el del enemigo. Por lo demás, papá Windischgrätz resulta, como ya sabíamos, un perfecto asno —él mismo se presenta como tal—, y en su absurdo proceder le ayudan de la mejor manera los generales a sus órdenes, al parecer aún más estúpidos, en particular Wrba, Csorih y, ante todo, el caballeresco Jellacic. Görgey, con su cinismo, expone los hechos mucho más sincera y justamente que el embustero apologista W[indischgrätz]. Esta campaña es digna por completo de 1848-1849. Ambas partes se hicieron en los calzones,<sup>(4)</sup> tanto los viejos ejércitos como las tropas revolucionarias se cubrieron de vergüenza. La semana próxima espero recibir el libro oficial austríaco,<sup>7</sup> y estos días, según el catálogo de Brockhaus, haré la relación de obras que todavía necesito. Me será preciso el Klapka,<sup>8</sup> y entonces tendré todo lo principal.

“Obras”. t. XXVIII, pág. 309.

27: La campaña húngara (1849), *digna* de 1848-1849: *Angst auf beiden Seiten* (cobardía – debilidad de 1848-1849. NB).

(4) En el original dice “Schiss auf beiden Seiten”. Al ser publicada la “Correspondencia de K. Marx y F. Engels”, en 1913, los editores reemplazaron esta expresión por “Angst auf beiden Seiten”, miedo por ambas partes. - N. de la Red.

Marx, 27 de julio de 1854.

Un libro que me ha interesado mucho es el de Thierry “*Histoire de la formation et du progrès du Tiers Etat*,” 1853. Causa asombro cómo este señor, padre de la “lucha de clases” en la historiografía francesa, se indigna en el prefacio contra los “hombres nuevos” que ahora ven también un antagonismo entre la burguesía y el proletariado y tratan de descubrir las huellas de esta contradicción ya en la historia del Tercer Estado antes de 1789. Se esfuerza en demostrar que el Tercer Estado incluye a todos los estamentos, excepción hecha de la burguesía y el clero, y que la burguesía cumple el papel de representante de todos estos elementos restantes. Aduce, por ejemplo, una cita de los informes de las embajadas venecianas:

“Los llamados estamentos del Reino se componen de tres grupos de personas: el clero, la nobleza y todos los restantes, a los que se puede dar la denominación común de pueblo.”

Si el Sr. Thierry hubiese leído nuestras cosas, habría sabido que el agudo antagonismo entre la burguesía y el pueblo surge, naturalmente, sólo a partir del momento en que la burguesía deja de oponerse a la nobleza y al clero en calidad de Tercer Estado. En cuanto a las “raíces históricas” del “antagonismo sólo ayer nacido”, precisamente su propio libro proporciona la mejor prueba de que estas “raíces” surgieron con la aparición del Tercer Estado. De la expresión “*Senatus populusque Romanus*”<sup>(7)</sup> este crítico, en general certero, habría debido, desde su punto de vista, llegar a la conclusión de que en Roma no existió jamás otro antagonismo que el que había entre el Senado y el pueblo. Me ha interesado mucho que la palabra “*ca-talla, capitalia*”, es decir, capital, según se desprende de los documentos que aduce, empieza a utilizarse con el crecimiento de las comunas urbanas. Además, sin quererlo en absoluto, ha demostrado que nada propicio

(5) Contra. - N. de la Red.

(6) Pueblo. - N. de la Red.

(7) El Senado y el pueblo romano. N. de la red.

34: Thierry,<sup>9</sup> “padre” de la lucha de clases en la historiografía francesa. *Burguesía versus*<sup>(5)</sup> nobleza, ¿y el *peuple*<sup>(6)</sup>?

NB

La burguesía francesa ven-  
ció cuando de-  
cidió ir junto  
con los cam-  
pesinos.

NB

NB: bur-  
guesía  
y campe-  
sinado.

tanto la victoria de la burguesía francesa como el hecho de que en 1789 se decidiera a actuar de consuno con los campesinos.

"Obras", t. XVIII, págs. 321-322.

Marx, 17 de octubre de 1854.

44: Revolución española. Experiencia contra "blandura" de los revolucionarios.

El estudio circunstanciado de la historia de las revoluciones españolas permite explicar el hecho de que estos chicos hayan necesitado cerca de cuarenta años para derrocar las bases materiales de la dominación de los curas y los aristócratas y que, durante este tiempo, se haya conseguido realizar una completa subversión en el viejo régimen social. Entre otras cosas, los gobiernos provisionales, etc. revelan allí casi la misma clarividencia que en Francia, etc. A pesar de la caliente sangre de toda la raza y de su indiferencia hacia el derramamiento de sangre, resulta característico que hasta el período de la guerra civil de 1834-1840<sup>10</sup> pertenece precisamente al partido revolucionario el monopolio de la blandura filantrópica, que más tarde ha de pagar cada vez.

"Obras", t. XXVIII, págs. 336-337.

Marx, 2 de diciembre de 1854.

55: ¿Participar en un periódico de liberales? ¿Los liberales direkt contra nosotros! (no son conservadores).

He preguntado a Lassalle si podría proporcionarme un trabajo literario cualquiera, pues debo pensar seriamente en esto en vista de la reducción de los ingresos y del aumento de los gastos. Ahora me propone algo acerca de lo cual querría saber tu opinión después de haberlo sopesado detenidamente. Su primo, el doctor Friedlaender, pasará a fines de mes a ser propietario de *Neue Oder-Zeitung*,<sup>11</sup> pero en compañía de Stein y Elsner. Me proponen la corresponsalia en Londres del periódico. Friedlaender supone que en un principio no estará en condiciones de pagarme más de 20 táleros al mes, pero Lassalle piensa que conseguirá hacerle

(8) Directamente. - N. de la Red.

aumentar los honorarios hasta 30. Se trata de muy poco. Pero, por otra parte, no se puede pedir demasiado por un par de crónicas para un periodiquillo alemán de mala muerte, y 40-50 libras siempre vendrían bien. ¡El obstáculo principal son Elsner y Stein! Hay que pensarlo, tanto más que estos señores no son conservadores, sino que son hasta liberales, y se enfrentan a nosotros mucho más directamente que *Neue Preussische Zeitung*. "He aquí el problema."<sup>12</sup> Piénsalo bien.

"Obras", t. XXVIII, pág. 348.

Marx, 15 de diciembre de 1854.

La próxima semana empiezo a escribir crónicas para NEUE ODER-ZEITUNG. Por ahora, 30 táleros al mes. Pero supongo que estos muhachos se conformarán con tres crónicas a la semana. Por 30 táleros al mes no puedo abandonar mis trabajos en el Museo,<sup>(9)</sup> y no tengo dinero para comprar libros. Por desagradable que me resulte este trabajo, lo he aceptado para tranquilidad de mi mujer. Sus perspectivas, naturalmente, son muy poco agradables.

"Obras", t. XXVIII, págs. 351-352.

Marx, 13 de febrero de 1855.

Te comunicué que Herzen se ha salido con la suya de entrar en el Comité Internacional.<sup>13</sup> Te adjunto su carta, en la que da las gracias por una "invitación" que "no había sido hecha". Había de ser publicada en *People's Paper* al objeto de confirmar *coram publico*<sup>(10)</sup> su importancia. No resultó la cosa, porque yo le saqué inmediatamente a Jones esta mamarrachada. A pesar de todo, Herzen hizo que se le designara como uno de los directores de la fiesta.

Te adjunto también otra carta, en la que este Comité me invita a asistir al banquete y a tomar "parte en el mitin". No desearía

(9) La biblioteca del Museo Británico. - N. de la Red.

(10) Públicamente. - N. de la Red.

67: No quiero aparecer junto a Herzen, pues no comparto su criterio de la renovación de Europa con la sangre rusa.<sup>14</sup>

ofender a los *crapauds*<sup>(11)</sup> y tanto menos a los cartistas. Me pregunto en *qué forma* rehusar la invitación. Escíbeme *urgentemente* tu opinión sobre esto. Hay que rehusar: 1) porque esos mítines no son más que ganas de hacer ruido; 2) porque esto significaría, en este momento, provocar persecuciones de parte del gobierno, y Palmerston, sin necesidad de esto, me vigila; 3) porque no quiero, nunca y en ningún sitio, figurar junto a *Herzen*, pues no comparto su criterio de que la vieja Europa debe ser renovada con la sangre rusa. ¿Me refiero en mi respuesta a la participación de Herzen?

Jones ha hecho una jugada infinitamente estúpida y ha perdido el sentido de la orientación, entregando la dirección del asunto a los *crapauds* y a los imbéciles alemanes. Lo ha sacrificado todo al deseo de presentar en un gran mitin público a toda la emigración extranjera como un apéndice de los cartistas. El mitin será grande y provocará un escándalo; sus consecuencias serán: 1) Urquhart y C<sup>o</sup> (y también el *Times*<sup>15</sup> si el asunto llama la atención) acusarán a los cartistas de que son dirigidos por agentes rusos, eso es inevitable; 2) dará al ministerio un pretexto para volver a aplicar la ley de extranjeros;<sup>16</sup> 3) se producirá una escisión dentro del partido cartista. Ya ha empezado ahora. Una parte de los cartistas londinenses afirman que al incluir la frase de la "república social y democrática" en el anuncio de la constitución de un comité filial que debe servir como lazo de unión entre los cartistas y la emigración extranjera, Jones se ha apartado arbitrariamente de la Carta y ha comprometido toda la causa de los cartistas. A pesar de la energía, entereza y actividad, que no se le pueden negar, Jones lo estropea todo con una vocinglería publicitaria, con su falta de tacto al buscar diversos motivos para la agitación y con su infatigable tendencia a adelantarse al tiempo. Cuando no tiene la posibilidad de hacer una agitación auténtica, persigue una apariencia de agitación, impro-

"Apariencia de agitación".

67: Jones will die Zeit überspringen — improvisiert movements — sucht den Schein der Agitation.<sup>(12)</sup>

(11) Pancistas franceses (emigrados peñoburgueses). - N. de la Red.

(12) Jones quiere adelantarse al tiempo —improvisa movimientos— busca una apariencia de agitación. - N. de la Red.

visa un movimiento tras otro (con la particularidad, se entiende, de que todo sigue parado) y periódicamente se excita hasta una falsa exaltación.

"Obras", t. XXVIII, págs. 363-364.

Marx, 8 de marzo de 1855.

Hace poco he repasado la historia romana (antigua) hasta el período de Augusto. La historia interna se reduce claramente a la lucha de la pequeña propiedad, se comprende que en la forma específicamente modificada que era condicionada por la esclavitud. Las relaciones de deudor y acreedor, que tan gran papel desempeñan desde el comienzo mismo de la historia de Roma, se manifiestan como meras consecuencias naturales de la pequeña propiedad territorial.

"Obras", t. XXVIII, pág. 368.

Marx, 16 de mayo de 1855.

He escrito a Breslau. Todavía no he recibido contestación. Escíbeme, sin embargo, con detalle: número de pliegos, si se editará en fascículos y cuántos serán, o si se hará todo de una vez, tus condiciones, etc.<sup>17</sup>

"Obras", t. XXVIII, pág. 372.

Marx, 15 de junio de 1855.

Por la carta adjunta de Dana verás que pide: 1) un artículo de una columna sobre el ejército prusiano para *Tribune*; 2) un artículo de un pliego de imprenta sobre todos los ejércitos europeos para *Putnam's Monthly*. Si el tiempo no te permite escribir este último, debes enviarme el material y lo haré yo mismo. Claro que con mi desconocimiento de la materia, el artículo resultará pobre, pero no puedo desperdiciar la ocasión de ganar diez libras, puesto que, por una parte, el dinero de la herencia no ha llegado y, por

70: La historia romana se reduce a la lucha del pequeño y el gran propietario de tierra.

otra, los gastos son muy grandes. Además, tengo varios artículos pendientes, porque el bravo de Dronke no ha mandado nada al NEUE ODER-ZEITUNG durante mi ausencia (a pesar de su promesa) y en Tribune tengo cobrado un adelanto (que sólo lo liquidaré con el envío que hago con el correo de hoy).

“Obras”, t. XXVIII, pág. 374.

Marx, 18 de enero de 1856.

86: Bauer sobre los obreros: se conforman con un aumento de un céntimo. El “populacho”.

He vuelto a verme en varias ocasiones con Bruno.<sup>18</sup> Cada vez se destaca más el romanticismo como “premisa” de la crítica crítica. En economía se ve atraído por los fisiócratas, a quienes no entiende, y cree en la significación específicamente benéfica de la propiedad del suelo. Además, tiene en gran estima las fantasías económicas de Adam Müller, un romántico alemán. En el arte militar, su *summus princeps*<sup>(13)</sup> es el “genial” Bülow. Le he dicho abiertamente que esta novísima revelación suya me hace ver hasta qué punto su pensamiento se ha estancado. Por lo que se refiere a Rusia dice: el viejo régimen de Occidente debe ser barrido de la faz de la tierra; esto sólo puede venir de Oriente, puesto que únicamente el oriental posee un odio auténtico —al occidental—, y Rusia es la única fuerza concentrada en Oriente, y además el único país de Europa en el que todavía existe la “coherencia”. En cuanto a nuestras “ilusiones” sobre la lucha de clases interna, 1) los obreros, según él, no “odian” nada; 3) son “populacho” (al que no interesan los sinópticos<sup>19</sup>), se les puede meter en cintura y llevar consigo únicamente mediante la violencia y la astucia; 4) aumentando unos céntimos su salario se puede hacer de ellos “todo lo que se quiera”.

“Obras”, t. XXIX, pág. 2.

Engels, 7 de febrero de 1856.

Bonaparte se desliza cuesta abajo con gran rapidez. Probablemente habrás advertido que Drouyn de Lhuys no figura este año en la lista oficial de senadores; pero lo que es difícil que sepas es que hace poco dejó a un orleanista (Rémusat, si no me equivoco), con motivo de una abierta manifestación de oposición al régimen, su tarjeta de visita en la que con una gruesa raya estaba tachado el título de vicepresidente del Senado. Cuando hace poco fue llamada la infantería contra los estudiantes que acompañaban al Sr. Nisard a su casa, las tropas, como respuesta a los gritos de ¡Viva el Ejército!, bajaron los fusiles y tuvieron que retirarlas lo antes posible para que la confraternización no se hiciese un hecho consumado. El reciente complot del Sudoeste, que dio lugar a 5.000 detenciones (según datos *bonapartistas*), tenía grandes ramificaciones en el ejército; la escuela de suboficiales de La Flèche ha sido disuelta por completo, ya que casi todos los alumnos estaban complicados y tuvieron que devolverlos a sus regimientos; pero de hecho, según se dice, costó gran trabajo encontrar regimientos *fieles* a los que pudieran ser mandados. Hace poco, cuando Bonaparte y su mujer estuvieron en el Odéon, los estudiantes, que llenaban el patio de butacas se pasaron la función entera cantando “El señor de Franc Boissy” y subrayando de manera particular algunos trozos expresivos. Los obreros de París cantan una canción, cuyo estribillo dice:

“Se va, se va  
el pequeño vendedor de mostaza;  
se va a su tierra  
con todos sus bártulos.”

Para que todos supieran quién es ese pequeño vendedor de mostaza, la policía ha prohibido la canción.

Toda esta atrevida manifestación del espíritu de oposición y abiertamente antibonapartista y la consiguiente debilidad del Sr. Bonaparte demuestran que se está produciendo un gran viraje. Medidas en consonancia con el golpe de Estado resultan ya ineficaces, además de que no se atreven a aplicar-

3  
87: Inestabilidad de Bonaparte (1856), manifestaciones de militares y estudiantes. Canciones de los obreros.

(13) El señor supremo, el ideal. - N. de la Red.

las. Habrás observado, naturalmente, que el *Times* ha calificado por primera vez, dos días seguidos, al propio Bonaparte de mal inevitable para Francia, por cuanto no hubo ni un solo hombre a quien la nación pudiera revestir con su confianza y respeto; a renglón seguido, todo su Cuartel General de ministros, etc. es presentado como un hatajo de especuladores de Bolsa y canallas. En el *Guardian* de hoy se cuenta de nuevo la divertida historia del truhán Fiorentino, folletinista palaciego bonapartista y caballero de la Legión de Honor. También ha escapado de París el Sr. L'Hespinnasse; ha dado origen a unos escándalos cuyos pormenores sólo sabré, seguramente, dentro de un par de días. Por lo que se refiere a de Morny, también sucede algo; este sujeto ha reñido en cierta medida con su augusto hermano y de nuevo intriga por su cuenta y riesgo.

Este Bonaparte, a quien antes le salía tan bien todo, hasta lo más estúpido, cobarde e infame, se ha convencido ahora de que en adelante le espera una fase de contrariedades. Se ha convencido con la historia de la guerra y la paz. Todos le hicieron responsable de la guerra y nadie le agradece la paz.<sup>20</sup> Por lo demás, el asunto de la paz está muy lejos de haber terminado. Las conversaciones preliminares sobre las negociaciones preliminares, en esencia, no contienen nada más que la reserva en lo relativo a Besarabia, pero la significación de esto se equilibra con el silencio completo en lo de Kars. En todo lo demás no hay sino una apariencia de concesiones. A Bonaparte, por lo demás, no le importan ya nada en absoluto las condiciones en que concluirá la paz; ahora no está para pensar en la grasa, como en tiempos el viejo Dolleschall, y tengo la convicción de que los rusos lo saben mejor que él mismo. Jamás se han mostrado los franceses tan indiferentes hacia su gloria como esta vez; se ve que desde 1848 estas gentes se han ocupado de cosas distintas, que no tienen nada que ver con la vieja gloria o las picardías parlamentarias.

Así, pues, del bill de extranjeros parece que nos hemos librado felizmente: los asuntos en Francia se desenvuelven con tal rapi-

dez, que los caprichos de Palmerston y C<sup>o</sup> dejarán pronto de interesar a nadie. Este verano se vendrá abajo el castillo de naipes bonapartista, al parecer como el de Luis Felipe con el escándalo de 1847, y ya de la casualidad dependerá sólo cuándo va a soplar la ráfaga de viento que derriba definitivamente el muro.

"Obras", t. XXIX, págs. 4-5.

Marx, 29 de febrero de 1856.

En el Museo he encontrado cinco volúmenes in folio de *manuscritos* sobre Rusia (sólo referentes al siglo XVIII) y he tomado apuntes de ellos. Forman parte del legado del archidiácono Coxe, conocido por su espíritu de coleccionista. Contienen muchas cartas originales (hasta ahora inéditas) de embajadores ingleses en Petersburgo a su gabinete. Figura un manuscrito de 1768, perteneciente a un agregado a la embajada, sobre el "carácter del pueblo ruso". Te enviaré copia de algunos fragmentos. También hay una memoria interesante sobre los "arteles" rusos, escrita por un primo de Pitt, que era capellán de la embajada.

"Obras", t. XXIX, pág. 15.

Marx, 5 de marzo de 1856.

Como en tiempos Luis XVIII, el gobierno prusiano ha adquirido su "Cámara sin igual", y el gobierno burocrático pierde los estribos ante los junkers provincianos, que han tomado en serio su victoria.<sup>21</sup> En los debates relativos a los problemas de la comunidad rural, de los jueces rurales y de las relaciones de la propiedad del suelo, en los que, como dice el viejo Dolleschall, "se trata del trozo de pan", los choques en la Cámara prusiana se hacen serios. Habrás observado seguramente, entre otras cosas, que el conde Pfeil reclamó para los terratenientes el privilegio de poder golpear a sus hombres, y

88: (1856) Napoleón III caerá en 1857.

95: Algo interesante sobre el artel ruso (sólo indica la obra).

97: *Chambre introuvable* (14) en Prusia. El gobierno se ha asustado de la victoria de los negros.

(14) Cámara sin igual (incomparable). - N. de la Red.

presumió de haber cometido él mismo hazañas semejantes. Entonces la izquierda desempolvó una proclama de 1848, suscrita por Pfeil en aquel entonces y redactada dentro por completo del espíritu del "año loco".<sup>22</sup> Se llegó a varios duelos entre ambas partes. Hoy, el *Neue Preussische Zeitung* inserta un *leader*, un editorial en el que se dice abiertamente que en su partido hay "miserables", mientras que en el partido liberal hay gente muy "noble". Preconiza la "indulgencia", la "conciliación", la "lucha de principios, pero en modo alguno las discordias personales". La izquierda debe pensar que "la Montaña devora siempre a la Gironda". Debe tener en cuenta que "haya o no haya paz, Prusia ha de sufrir trastornos muy importantes, interiores o exteriores", y que en tal momento la "escisión del partido" es un "suicidio". Espléndido, ¿verdad? Y en Prusia nadie se preocupa de la Cámara y sus escisiones. Tanto más importante esta confesión del miedo propio...

Levy. Los obreros de Dusseldorf lo han mandado aquí con una *doble* misión:

1) *Desenmascarar a Lassalle*. Después de un estudio *muy detenido* pienso que *tienen razón*. Desde que la condesa recibió sus 300.000 táleros, Lassalle ha cambiado por completo: aparta de sí premeditadamente a los obreros; hace una vida de sibarita; coquetea con representantes de la "sangre azul"...

2) El segundo objeto de la misión de Levy era el comunicarme informes sobre el movimiento obrero en la provincia del Rin. Los obreros de Dusseldorf mantienen aún contacto con los de Colonia, sin que "ningún señor" se haga ya visible. Sin embargo, en el vértice figura ahora la propaganda entre los *obreros fabriles de Solingen, Iserlohn y alrededores, de Elberfeld* y el ducado de Westfalia. En los distritos siderúrgicos estos muchachos quieren empezar la insurrección, lo único que les contiene es la esperanza de la revolución en Francia y también el hecho de que "los de Londres no lo consideran por ahora oportuno". Si el asunto se dilata por largo tiempo aún, en opinión de Levy, será difícil evitar que se lancen. En todo caso, el levantamiento de París serviría de señal. Esta

gente, al parecer, está firmemente convencida de que *nosotros y nuestros amigos acudiremos inmediatamente a unirnos a ellos*. Como es lógico, sienten la necesidad de dirigentes políticos y militares. Claro que no se les puede reprochar de ningún modo. Pero yo temo que con sus planes, muy simplistas, logren destruirlos antes de que nosotros hayamos podido salir de Inglaterra. Comoquiera que sea, hay que explicarles exactamente, desde el punto de vista militar, lo que se puede y lo que no se puede hacer. Yo he dicho, se comprende, que *si las circunstancias lo permiten*, acudiremos a los obreros del Rin; que toda acción por su cuenta y riesgo, sin la iniciativa de París, o de Viena, o de Berlín, es un absurdo; que si París da la señal, esto será suficiente para afrontar cualquier riesgo en toda circunstancia, puesto que entonces hasta una rápida derrota sólo temporalmente puede tener graves consecuencias; que yo me aconsejaré seriamente con mis amigos sobre los pasos que pueden ser emprendidos directamente por la población obrera de la provincia del Rin; y que dentro de cierto tiempo deben volver a mandar a alguien a Londres, pero que no han de hacer *nada* sin previo acuerdo.

"Obras", t. XXIX, págs. 17-18, 20, 22.

Engels, 7 de marzo de 1856.

*Lassalle*.<sup>24</sup> Sería una lástima de chico, considerando su gran talento, pero estos asuntos son demasiado serios.<sup>(15)</sup> Siempre fue una persona con la que se hubo de tener una diabólica cautela; como un auténtico judío de la frontera eslava, siempre se mostró dispuesto, pretextando cuestiones del partido, a explotar a todos movido por sus intereses personales. Luego está su aspiración a moverse en las altas esferas, sus deseos de destacar, aunque exteriormente haya que embellecer al sucio judío de Breslau con ayuda de todo género de pomadas y afeites: esto siempre fue desagradable. Pero se trataba de

(15) Véase la presente obra, pág. 38. - N. de la Red.

98-99: Los obreros acusan a Lassalle de que se pasa a la burguesía (1856).

101: En el Rin esperan

1856

NB [Hasta la derrota, siempre que se actúe revolucionariamente].

la revolución. Si París se arriesga, hasta la derrota es útil (Marx).

NB

cosas que hacían necesaria, simplemente, una atenta vigilancia.

"Obras", t. XXIX, pág. 24.

Engels, 14 de abril de 1856.

Ahora empieza la última fase de la estafa: Rusia importa capitales y la especulación; y con sus distancias, también la construcción de ferrocarriles de cientos de millas dará origen a tal especulación, que no tardará en conducir a la quiebra. Cuando oigamos hablar de la gran línea de Irkutsk con ramales a Pekín, etc., entonces nos llegará la hora de hacer las maletas. Esta vez la quiebra será inusitada; se dan todos los elementos: intensidad, propagación general e incorporación de todas las capas sociales pudientes y dominantes. A este respecto son particularmente divertidos los señores ingleses, están convencidos de que con el "sano" comercio aquí imperante no puede ocurrir nada parecido. Es de una claridad meridiana que en la *producción* industrial no se observe una gran fiebre especuladora, aunque todos saben que hasta una reducida inversión de capitales directamente en la industria puede provocar la sobresaturación de todos los mercados, en particular cuando existe tan ingente demanda de capitales para la construcción de ferrocarriles. Pero a consecuencia de la fiebre especuladora en las construcciones ferroviarias, también la producción industrial se hincha desmesuradamente, aunque con más lentitud que, por ejemplo, en 1833-1836 y 1842-1845...

Ahora bien, en este enorme auge de la industria continental se encuentra el propio núcleo viable de la revolución inglesa.

"Obras", t. XXIX, págs. 31-32, 33.

Marx, 16 de abril de 1856.

...He vuelto a ver varias veces al amigo Schapper y he encontrado en él a un pecador muy arrepentido. El aislamiento en que vive desde hace dos años parece haber influido

107: Schapper se ha arrepentido (1856).

bastante benéficamente sobre sus energías intelectuales. En todo caso, tú lo comprendes, siempre es bueno tenerlo cerca de nosotros, y tanto más arrancarlo de las manos de Willich. Schapper está ahora muy indignado con los ignorantes de W[indmill].<sup>25</sup>

...Estoy por completo de acuerdo contigo en lo que se refiere a la provincia del Rin. Lo desagradable para nosotros es que, mirando al futuro, veo algo que olerá a "traición a la patria". Del giro que tomen las cosas en Berlín dependerá en grado considerable que nosotros no nos veamos, por necesidad, en una posición parecida a la que ocuparon en la vieja revolución los clubistas de Maguncia.<sup>26</sup> Esto sería penoso. ¿Sabemos muy bien lo que valen nuestros bravos hermanos del otro lado del Rin! En Alemania todo dependerá de la posibilidad de respaldar la revolución proletaria con una segunda edición de la guerra campesina. Entonces todo marchará a pedir de boca.

"Obras", t. XXIX, pág. 37.

Marx, 8 de mayo de 1856.

Adjunto:

Dos cartas: 1) de Imandt, 2) de Colonia. ¿No será lo mejor que mande la contestación a los de Colonia a través de mi mujer? Entre Colonia y Dusseldorf existe cierta rivalidad por lo que se refiere a la dirección del movimiento proletario. Además, no sé si los de Colonia tienen noticias de que los de Dusseldorf han roto con Lassalle, que entre todos ellos goza de mala fama.

"Obras", t. XXIX, pág. 40.

Engels, 23 de mayo de 1856.

Querido Marx:

Nuestro viaje por Irlanda<sup>28</sup> empezó en Dublín, desde donde nos dirigimos a Galway,

(16) En Alemania todo dependerá de la posibilidad de respaldar la revolución proletaria con una segunda edición de la guerra campesina. - N. de la Red.

108: "The whole thing in Germany wird abhängen von der Möglichkeit to back the Proletarian revolution by some second edition of the Peasant war"<sup>(16)</sup> (1856)<sup>27</sup>.

4  
Proleta-  
riado y  
campe-  
sina-  
do. NB

109: Noticias de Colonia (1856) sobre el movimiento obrero.

116-117: Irlanda. Miseria de los campesinos. La llamada libertad de los ingleses descansa en el aplastamiento de las colonias. (Irlanda, la "primera colonia inglesa".)

en la costa occidental, luego fuimos veinte millas al norte, hacia el interior del país, y más tarde a Limerick, y siguiendo el Shannon, a Tarbert, Tralee y Killarney, y vuelta a Dublín. En total, por el país mismo, hemos recorrido unas 450-500 millas inglesas y hemos visto, de este modo cerca de dos terceras partes de Irlanda. A excepción de Dublín, que respecto a Londres es como Dusseldorf respecto a Berlín y ha conservado todo el carácter de antigua pequeña residencia —además ha sido construida por completo a la manera inglesa— el país entero, sobre todo las ciudades, por su aspecto dan a uno la sensación de encontrarse en Francia o la Alta Italia. Hay una agradable abundancia de gendarmes, curas, abogados, funcionarios y nobles terratenientes, y una falta casi completa de industria, de tal modo que resultaría difícil comprender de qué viven estos parásitos si la correspondiente contraposición a esto no fuese la miseria de los campesinos. Las "medidas de castigo" se advierten por doquier, el gobierno se mete en todo; no hay ni rastro de la denominada administración autónoma local. Irlanda puede ser considerada la primera colonia inglesa, una colonia que, a consecuencia de su proximidad a la metrópoli, es gobernada aún directamente con los viejos métodos; y ya aquí se ve que la llamada libertad de los ciudadanos ingleses descansa en la opresión de las colonias. En ningún país he visto tantos gendarmes, y la alcohólica expresión del gendarme prusiano ha sido llevada en estos condestables, provistos de carabinas, bayonetas y esposas, al más alto grado de perfección.

"Obras", t. XXIX, págs. 43-44.

Marx, 26 de septiembre de 1856.

¿Qué piensas tú de la situación del mercado de dinero? Las elevaciones de la tasa de descuento en el continente van sin duda unidas, en parte, al hecho de que gracias al oro de California y Australia, el precio de la plata con relación al oro se ha elevado (el Banco Belga paga sólo 19 fr. 40 ctm. [en

plata] por el napoleón), y por eso en todos los sitios donde se ha implantado el patrón oro y plata, los comerciantes de metales nobles retiran la plata de los bancos. Pero cualesquiera que sean las causas de la elevación de la tasa de descuento, en todo caso aceleran la quiebra de ingentes especulaciones, y de manera particular la del gran centro del capital usurario, que se encuentra en París.<sup>29</sup> Creo que en el invierno de 1857 lo más tarde estallará una gran crisis monetaria. Los asnos británicos, cerrados de mollera, se imaginan que esta vez su situación es "sana", en oposición al continente. Sin hablar de la íntima unión de la vieja lady de Threadneedle street y el consorcio de París,<sup>30</sup> estos asnos olvidan que una buena parte del capital inglés ha sido entregada a crédito a los países del continente y que el "sano" y excesivo desarrollo de su actividad comercial-industrial (la exportación debe de alcanzar este año los 110 millones de libras) descansa en la "morbosa" especulación del continente, de idéntica manera a como su propaganda de la civilización, entre 1854 y 1856, descansaba en el golpe de Estado de 1851. En todo caso, a diferencia de las crisis anteriores, Francia ha inventado una forma en la que la fiebre de la especulación ha podido extenderse y se ha extendido a toda Europa. En oposición a las lucubraciones galas del saintsimonismo,<sup>31</sup> a la especulación de la Bolsa y al imperialismo, la especulación inglesa parece haber vuelto a la forma primitiva del engaño simple, sin el menor disimulo. El engaño era un secreto de Strahan, Paul y Bates; de la Tipperary Bank of Sadleir, de feliz memoria; de las grandes operaciones fraudulentas de Davidson, Cole y C<sup>o</sup> en la City; ahora lo es del Banco Real Británico. Tenemos, en fin, la historia del Palacio de Cristal<sup>32</sup> (fueron emitidas 1.000 acciones falsas). Justamente el hecho de que en el extranjero los británicos especulen a la manera continental y de que en su propio país vuelvan al simple fraude, es lo que estos señores llaman "sano estado del comercio".<sup>33</sup>

"Obras", t. XXIX, pág. 58.

127: "Imperialismo"  
(¿inglés o francés?)

129: Polen —  
 "verkannte  
 Nationalitäten" (17) —  
 glorificación de su  
 pasado.  
 Es absurdo  
 esperar nada  
 de la *comu-  
 nidad*.

Marx, 16 de octubre de 1856.

Adjunto unos extractos del libro de Mieroslawski.<sup>34</sup> Ya sabes que no carece de ingenio; pero, al mismo tiempo, en esta obra abunda el ingenio de mal tono; hay, particularmente, mucho de ese estilo altisonante que con tanto esfuerzo han asimilado los franceses al hacerse "profundos" y dejar de ser superficiales volterrianos. Hay también mucho bálsamo bienoliente, con ayuda del cual las naciones "no reconocidas" ponen su pasado por las nubes. Odio a Rusia; todavía más a Alemania y al paneslavismo; a esto se opone la confederación libre de *naciones eslavas* con Polonia como pueblo Arquímedes. La revolución social en Polonia es enunciada como condición fundamental de la revolución política; pero mediante una deducción histórica, que prueba precisamente *lo contrario*, se trata de demostrar que la verdad reside en el restablecimiento de la vieja comunidad agraria (la *gmina*, comunidad rusa *latinizada*).

"Obras", t. XXIX, pág. 61.

Marx, 30 de octubre de 1856.

En Mieroslawski advertirás tú mismo: 1) que la misma persona que considera imposible un reino diplomático en Polonia que rría realizar allí una *revolución diplomática*, es decir, una revolución al amparo de Luis Bonaparte y Palmerston; 2) que la suerte de la *gmina* "democrática" polaca es irreversible: el *dominium*<sup>(18)</sup> real es usurpado por la corona, la aristocracia, etc.; las relaciones patriarcales entre el *dominium* y las comunidades campesinas conducen a la servidumbre; la parcelación facultativa crea a modo de un *estamento medio campesino*, el *estamento de los équites*,<sup>35</sup> hasta el que el campesino sólo puede elevarse mientras prosiguen la guerra de conquista y la colonización, mas estas dos condiciones aceleran su decadencia. En cuanto este límite ha sido alcanzado, el

(17) Polonia, "nación no reconocida". - N. de la Red.

(18) La posesión. - N. de la Red.

estamento de los équites, incapaz de cumplir el papel de verdadero estamento medio, se transforma en el lumpemproletariado de la aristocracia. La misma suerte corren el *dominium* y el campesino de la población románica de Moldavia, Valaquia, etc. Esta marcha del desarrollo es interesante porque aquí se puede señalar la aparición de la servidumbre por vía puramente económica, sin el eslabón intermedio de la conquista y el dualismo nacional.

"Obras", t. XXIX, pág. 63.

Marx, 2 de diciembre de 1856.

Por lo demás, lo que me ha inclinado decididamente a favor de los polacos durante mis últimas investigaciones de su historia, es el hecho histórico que la fuerza y vitalidad de todas las revoluciones, a partir de 1789, se miden con bastante exactitud por su actitud hacia Polonia. Polonia es su termómetro "exterior". Esto se puede señalar con detalle tomando el ejemplo de la historia francesa. En nuestra breve época revolucionaria alemana, lo mismo que en la húngara, esto salta a la vista. De todos los gobiernos revolucionarios, comprendido el de Napoleón I, la única excepción es la del Comité de Salvación Pública, y eso sólo en el sentido de que si renunció a intervenir no fue por debilidad, sino por "desconfianza". En 1794, el Comité llamó al plenipotenciario de los insurgentes polacos y a este ciudadano le fueron hechas las siguientes preguntas:

"¿Cómo se explica que vuestro Kosciuszko, siendo como es dictador popular, tolera junto a sí al rey, cuando además no puede por menos de saber que ha sido puesto en el trono por Rusia? ¿Cómo se explica que el dictador no se atreva a decretar la movilización en masa de los campesinos por miedo a los aristócratas, que no quieren perder la «mano de obra»? ¿Cómo se explica que sus proclamas pierdan matiz revolucionario a medida que tu ruta lo aleja de Cracovia? ¿Cómo se explica que el levantamiento popular de Varsovia haya sido castigado en el acto con la horca, mientras que los «traidores a la patria» aristocráticos se pasean en libertad o se refugian tras largas formalidades procesales? ¡Contestad!"

130: Origen puramente económico de la servidumbre. || Origen puramente económico de la servidumbre. ||

134: Polonia, termómetro "extranjero" de la revolución. (En favor de Polonia) (Kosciuszko 1794. Revolución francesa).

El "ciudadano" polaco se vio obligado a dar la callada por respuesta.

¿Qué me dices de *Neuchatel y Valangin*?<sup>36</sup> Este caso me ha movido a completar mis conocimientos, insuficientes en el más alto grado, sobre la historia de Prusia. En verdad, la Historia Universal no ha producido nunca nada más fútil. La larga historia de cómo los reyes nominales de Francia se convierten en sus reyes de hecho, está también llena de mezquinas luchas, traiciones e intrigas. La historia austríaca de cómo el vasallo del Imperio Germánico asienta el poderío de su Casa es interesante por la circunstancia de que este vasallo se despoja a sí mismo en la persona del emperador, es interesante por sus complejas y confusas relaciones con Oriente, Bohemia, Italia, Hungría, etc.; y por el hecho, en fin, de que el poderío de esta Casa adquiere tales proporciones que Europa ve en ello la amenaza de la aparición de una monarquía universal. Nada de eso encontramos en Prusia. Ésta no ha sometido ni a un pueblo eslavo fuerte, durante 500 años no supo ni siquiera apoderarse de Pomerania hasta que, al fin, la adquirió mediante un "trueque".<sup>37</sup> En general, el margraviato de Brandenburgo —desde que pasó a los Hohenzollern— no hizo nunca verdaderas *conquistas*, a excepción de la de *Silesia*. ¡Probablemente porque se trata de su *única* conquista Federico II es llamado "el Único"! Pequeños robos, sobornos, compras directas, amaños con las herencias, etc.: a esos despreciables asuntos se reduce la historia de Prusia. Todo cuanto de ordinario ofrece interés en la historia feudal —lucha del soberano con los vasallos, intrigas con las ciudades, etc.— todo esto aparece aquí bajo un aspecto enano y caricaturesco, porque las ciudades son mezquinamente aburridas, los señores feudales son sucios e insignificantes y el propio soberano es una nulidad. Durante la Reforma, lo mismo que durante la Revolución Francesa, cobarde perfidia, neutralidad, paz por separado. Va a la caza de los bocados que le echa Rusia durante los repartos organizados por esta última, como ocurrió, por ejemplo, con Suecia, Polonia y Sajonia.

Además, en la relación de gobernantes ha habido siempre tres tipos característicos, que se van sucediendo como el día y la noche: el pietista, el suboficial y el histrión, con excepciones provocadas únicamente por el cambio de figuras, pero en modo alguno por la aparición de un nuevo tipo. Si a pesar de todo esto se mantuvo el Estado, fue sólo gracias a la *medianía*, a la *aurea mediocritas*, a una concienzuda contabilidad, a rehuir los extremos, a la precisión del reglamento militar a cierta vulgaridad primitiva y al "estatuto eciesiástico". ¡Todo esto es repugnante!<sup>38</sup>

"Obras", t. XXIX, págs. 67-69.

Marx, 20 de enero de 1857.

No sé si advertirías que el Sr. Ledru-Rollin ha llamado públicamente a los "republicanos" franceses a participar en las elecciones al Cuerpo Legislativo de Boustrapa. De este modo, se ha deslizado hasta la oposición legal. Si por una parte, esto demuestra que ha renunciado a la llamativa posición de pretendiente, por otra demuestra también, sin duda alguna, que de nuevo se considera posible la oposición dentro de la misma Francia y que los republicanos burgueses, lo mismo que los orleanistas, se dan prisa en volver a ocupar puestos parlamentarios para hallarse en condiciones de poder utilizar hábilmente la futura revolución en sus propios intereses.

"Obras", t. XXIX, pág. 76.

Engels, 11 de mayo de 1857.

Queridísimo Moro:

Te devuelvo adjunta la carta de Lassalle. Es el vulgar judío de siempre. Me imagino qué absurdo ha escrito y qué será eso que va a "encender" y de lo que tan misteriosamente habla.

(19) "Se ha deslizado hasta la oposición legal". - N. de la Red.

135: Rasgo característico de la historia de Prusia. ("Pietista, suboficial y miserable", "áurea mediocridad").

Un encanto.

140: Ledru-Rollin<sup>39</sup> en pro de la participación (de los republicanos) en las elecciones al Cuerpo Legislativo. ("Zur gesetzlichen Opposition herabgesim-Pelt"<sup>(19)</sup>)

¿Marx en pro del boicot?

162: (Es mejor romper con Lassalle, pero no de momento: preguntarle sobre los obreros del Rin.)

Sabemos, claro, que no se conseguirá nada de este mozo, pero resulta difícil encontrar una razón suficiente para romper con él, tanto más cuanto que de los obreros de Düsseldorf no se oye nada. A juzgar por esta carta parece que se ha separado por completo de ellos, o mejor dicho, ellos de él, ya que no puede hablar nada concreto de lo que ocurre en Alemania entre los obreros. Pero no volverá a presumir de nuevo entre ellos con una carta tuya: eso es otra cuestión. En tu lugar, yo le escribiría —evidentemente, esto no se puede evitar—, pero le preguntaría abiertamente qué hay del movimiento obrero en el Rin, y de manera particular en Düsseldorf; entonces la carta podría redactarse de tal modo que él guardase silencio acerca de ella y se viese obligado a manifestarse más o menos francamente o a renunciar a escribirse contigo.

“Obras”, t. XXIX, pág. 107.

Marx, 15 de agosto de 1857.

174: Dialéctica = eclecticismo (*bro-ma*), es posible que NB yo (K. Marx) no tenga razón (sobre los ingleses en Delhi, 1856), pero entonces saldré del paso “mit einiger Dialektik”.<sup>(20)</sup> Escribió en doble sentido.

La situación de Delhi, según a mí me parece, es tal que los ingleses se verán obligados a empezar la retirada en cuanto llegue la estación de las lluvias tropicales. Me he arriesgado, bajo mi responsabilidad, a afirmarlo,<sup>40</sup> pues he debido sustituirte temporalmente en *Tribune* como corresponsal de guerra. NB, en el supuesto de que los informes que se tienen hasta el presente sean ciertos. Es posible que haga el ridículo. Pero en tal caso, siempre se puede recurrir a la ayuda de cierta dialéctica. Se comprende que mis afirmaciones las he expuesto de modo que pueda tener también razón en el caso contrario.

“Obras”, t. XXIX, pág. 127.

Marx, 25 de septiembre de 1857.

Tu “Ejército” es magnífico; me han asombrado, eso sí, sus proporciones, porque

(20) “Con ayuda de cierta dialéctica”. - *N. de la Red.*

te resulta nocivo trabajar tanto. Si hubiese sabido que ibas a trabajar por las noches, habría mandado todo este asunto al diablo.

La historia del ejército confirma con más claridad que ninguna otra cosa la exactitud de nuestras concepciones sobre los vínculos de las fuerzas productivas con las relaciones sociales. En general, el ejército desempeña un importante papel en el desarrollo económico. El salario, por ejemplo, se desarrolla por completo, ante todo, en los ejércitos antiguos. De la misma manera, el *peculium castrense*<sup>(21)</sup> de los romanos es la primera forma jurídica bajo la que la posesión de bienes muebles es reconocida a personas que no ocupaban la posición de padres de familia. Dentro del régimen gremial adquiere también su principio en la corporación de los *fabri*.<sup>(22)</sup> Aquí, por primera vez se emplean las máquinas en gran volumen. Y hasta el valor especial de los metales y su empleo en calidad de dinero se basa al parecer, primeramente —después de que pasó la Edad de Piedra de Grimm—, en su significación para fines militares. En los ejércitos se llegó también, por primera vez, a la división del trabajo dentro de una rama de la producción. Además, en la historia del ejército se resume con claridad asombrosa toda la historia de la sociedad civil. Si encuentras tiempo, debes estudiar el problema desde este punto de vista.

“Obras”, t. XXIX, pág. 154.

Engels, 15 de noviembre de 1857.

Lo único que sería de desear es que la “mejoría” hacia la crisis crónica adviniese antes de que siga el segundo y decisivo golpe principal. Hace falta una presión crónica durante cierto tiempo para calentar las masas de la población. Entonces el proletariado descargará el golpe mejor, con más conocimiento de causa y de manera más coordinada; lo

(21) Propiedad personal de los soldados dentro del campamento entre los antiguos romanos. - *N. de la Red.*

(22) Equipos de trabajadores dentro del ejército, artesanos militares entre los antiguos romanos. - *N. de la Red.*

194: Vínculos de la historia del ejército con las relaciones de producción.

Ejército y régimen económico.

204-205: La crisis prepara la intervención del proletariado (como una carga de caballería).

mismo que una carga de caballería, que resulta mucho mejor si se hace ir primero a los caballos 500 pasos al trote hasta acercarse al enemigo a una distancia desde la que puedan lanzarse al galope. No querría que los acontecimientos empezasen demasiado pronto, antes de que toda Europa se vea afectada; de otro modo la lucha sería más difícil, más larga y con mayores fluctuaciones. Mayo o junio sería, acaso, demasiado temprano: después de un largo período de prosperidad, las masas no han podido por menos de caer en un estado de espantoso letargo. Hay que pensar, sin embargo, que nuestros amigos —Kenkel y compañía— nos presentarán ahora al cobro la letra de cambio de la revolución; pero no importa, se la pagaremos bastante pronto a esos señores.

Está muy bien que reúnas materiales sobre esta crisis. Hoy te vuelvo a mandar otros dos números del *Guardian*. Lo recibirás regularmente y, de tiempo en tiempo, el *Examiner and Times*. En la medida de lo posible te comunicaré también a menudo todo cuanto sepa sobre la crisis para que tengamos a nuestra disposición una buena reserva de hechos.

A propósito, a mí no me ocurre lo que a ti. Desde que la especulación quebró en Nueva York no puedo permanecer tranquilo en Jersey y en esta quiebra general me siento extraordinariamente animoso. Durante los últimos siete años, a pesar de todo, me había tragado algo el fango burgués; ahora se limpia por completo y de nuevo voy siendo otra persona. La crisis será tan útil a mi organismo como los baños de mar; ya ahora lo siento. En 1848 decíamos: ahora llega nuestro tiempo, y llegó en cierto sentido; pero esta vez viene definitivamente, ahora está en juego la cabeza. Mis trabajos militares adquieren por eso un mayor sentido práctico; me voy a poner inmediatamente a estudiar la organización existente y la táctica elemental de los ejércitos prusiano, austríaco, bávaro y francés; practicaré además la equitación, es decir, la caza del zorro, que es una auténtica escuela.

“Obras”, t. XXIX, págs. 171-172.

205: Nuestro tiempo fue, en parte, 1848; ahora lo es por completo.

Marx, 24 de noviembre de 1857.

Jones hace un papel muy estúpido. Ya sabes que antes de la crisis —sin un propósito definido, sino, simplemente, para encontrar en el período de calma un pretexto cualquiera para la agitación— proyectó la convocatoria de una conferencia cartista a la que deberían ser invitados también los radicales burgueses (no sólo Bright, sino también sujetos como Cunningham).<sup>41</sup> En general, se suponía un compromiso con los burgueses en el que se aceptaría su reivindicación del voto secreto si ellos transigían en la concesión a los obreros del sufragio universal para los hombres. Esta propuesta fue motivo de escisiones en el partido cartista, que, a su vez, obligaron a Jones a hundirse todavía más en su proyecto. Ahora en cambio, en vez de aprovechar la crisis y sustituir un mal inventado motivo para la agitación con una agitación real, se empeña en mantener su absurda invención, hace que los obreros se extrañen con su prédica de la colaboración con los burgueses y, al mismo tiempo, no despierta entre estos últimos la menor confianza hacia él. En su propio periódico,<sup>(23)</sup> el viejo asno de Frost, a quien antes presentaba como un héroe y a quien había designado presidente de su conferencia, se ha manifestado contra él en una carta de lo más grosero en la que, entre otras cosas, dice a Jones: si considera necesaria la colaboración con la burguesía y que *sin* ella no se puede hacer *nada*, que actúe *bona fide*.<sup>(24)</sup> ¿Quién, viene a decirle, le ha dado derecho a fijar el programa de la conferencia *sin conocimiento* de los aliados? ¿Quién le autorizó para designar presidente a Frost y a arrogarse el papel de dictador, etc.<sup>42</sup> De este modo, Jones ha sufrido un desliz y, por primera vez, cumple no sólo un *papel estúpido*, sino también *ambiguo*. Hace tiempo que no lo veo, pero ahora quiero visitarle. Lo considero un hombre honrado y como en su calidad de *personalidad pública* de Inglaterra, por muchas tonterías que haya hecho, no puede desprestigiarse, todo se reduce a que escape lo

(23) “The People’s Paper”. - *N. de la Red.*

(24) De buena fe. - *N. de la Red.*

208: En vez de agitación auténtica (crisis), en Jones es inventada.

209: Extraña a los obreros la alianza con los burgueses. Alianza de los obreros con la burguesía.

antes posible de la trampa que él mismo se había tendido. Este asno debe, lo primero de todo, *crear* un partido, para lo que necesita acudir a los distritos fabriles. Entonces los propios burgueses radicales vendrán a él en busca de compromisos.

"Obras", t. XXIX, págs. 178-179.

Marx, 8 de diciembre de 1857.

213: Los capitalistas contra el **droit au travail**, pero en pro del **droit au profit** <sup>(25)</sup> (ayuda al producirse la crisis).

Resulta magnífico que los capitalistas que tanto claman contra el "derecho al trabajo", exijan ahora por doquier de los gobiernos "ayuda social" y, de este modo, en Hamburgo, Berlín, Estocolmo, Copenhague y en la propia Inglaterra (bajo la forma de suspensión de la acción de la Ley de la Banca), manifiesten su "derecho a la ganancia" a expensas de la sociedad. También es magnífico que los pequeños burgueses de Hamburgo se hayan negado a seguir dando limosnas a los capitalistas.

"Cartas", t. XXIX, pág. 184.

Marx, 17 de diciembre de 1857.

Alemania del Norte —a excepción de Hamburgo— casi no ha sido hasta ahora afectada por la crisis. Pero también allí empieza. En Elberfeld se ha declarado en quiebra Heimendahl (propietario de una fábrica de dobladoras de seda y comerciante), en Barmen lo han hecho Linde y Trappenberg (fabricantes de artículos de mercería). Eran dos firmas serias. Pero en general, los alemanes del Norte hasta ahora se han limitado a sufrir pérdidas; entre ellos, lo mismo que aquí, no ha repercutido con tanta intensidad el actual desbarajuste del mercado monetario, como imposibilidad, durante un largo período, de vender sus mercancías.

También le llegará la vez a Viena.

Lupus reconoce ahora modestamente que nosotros teníamos razón.

(25) Derecho al trabajo, pero en pro del derecho a la ganancia. - N. de la Red.

La calamidad empieza a afectar también al proletariado. Hasta ahora se observan pocas manifestaciones revolucionarias: el largo período de prosperidad ha tenido un efecto terriblemente desmoralizador. Los desocupados siguen vagando por las calles y pidiendo limosna. El número de robos y muertes aumenta, pero no mucho.

"Obras", t. XXIX, págs. 190-191.

Engels, 7 de enero de 1858.

Estoy leyendo, entre otras cosas, *Sobre la guerra*, de Clausewitz. La manera de filosofar es extraña, pero en esencia está muy bien. A la pregunta de qué denominación hay que emplear —arte militar o ciencia militar—, la respuesta es que la guerra a lo que más se parece es al comercio. La batalla en la guerra es lo mismo que el pago al contado en el comercio: por poco que en la realidad haya que recurrir a él, es hacia lo que tiende todo y, a la postre, tarde o temprano, debe producirse y zanjar el asunto. <sup>44</sup>

"Obras", t. XXIX, pág. 207.

Marx, 14 de enero de 1858.

... Por lo demás, he conseguido buenos resultados. Por ejemplo, he echado abajo toda la doctrina de la ganancia en su anterior aspecto. Para el *método* de la elaboración del material me prestó un gran servicio el hecho de que, por pura casualidad, releyese de nuevo la *Lógica* de Hegel: Freiligrath encontró varios tomos de éste, que antes habían pertenecido a Bakunin, y me los regaló. Si en alguna otra ocasión volviera a tener tiempo para estos trabajos, expondría con gran placer, en dos o tres pliegos de imprenta y en forma accesible al sentido común del hombre, lo que de *racional* hay en el método que Hegel descubrió, pero que, al mismo tiempo, mistificó.

"Obras", t. XXIX, pág. 212.

(26) Prosperidad. - N. de la Red.

218: La *prosperität* <sup>(26)</sup> "ha desmoralizado terriblemente a los obreros": la crisis no lleva inmediatamente al proletariado a la revolución. <sup>43</sup>

Desmoralización de los obreros por la época pacífica.

232: Guerra = comercio = pago a tocateja.

235: *Lo racional* en la "Lógica" de Hegel está en su método. [Marx 1858: de nuevo releí la "Lógica" de Hegel y quiso, en 2-3 pliegos, exponer lo que en ella hay de racional.] [Su defecto, de Hegel, la "mistificación."] <sup>45</sup>

Lo racional en la "Lógica" de Hegel.

242-243: El *Heráclito* de Lassalle es una cosa propia de un colegial. Ninguna crítica del concepto de dialéctica.<sup>47</sup>

Marx, 1 de febrero de 1858.

El *Heráclito el Oscuro*<sup>46</sup> de Lassalle el Claro es, en esencia, una producción muy vulgar, trivial. Cada una de las muchas imágenes de que Heráclito se vale para explicarse la unidad de la afirmación y la negación, hace que Lassalle intervenga para ofrecernos con este motivo cualquier fragmento de la *Lógica* hegeliana —que apenas si gana por esto—, siempre muy locuaz, como el escolar que cuando le preguntan la lección quiere mostrar de una vez que ha asimilado su “esencia”, su “fenómeno” y el “proceso dialéctico”. Cuando el escolar llega a tal género de conclusiones, podemos estar seguros de que, a pesar de todo, sólo puede expresar el proceso de pensamiento según la receta prescrita anteriormente y en formas consagradas por la costumbre. Es lo que hace nuestro Lassalle. El hombre parece haberse marcado el propósito de explicarse, apoyándose en Heráclito, la *Lógica* hegeliana, y no se cansa de recomenzar este proceso constantemente. En lo que se refiere a la erudición, es puesta de relieve por todos los medios. Pero cualquier conocedor sabe lo poco que cuesta esta acumulación de citas cuando uno tiene tiempo y dinero y puede, como el Sr. Lassalle, *ad libitum*,<sup>(27)</sup> recibir en su misma casa toda la biblioteca de la Universidad de Bonn. Se ve claramente que el mozo se considera a sí mismo extraordinariamente “grande” en este reino filológico de pacotilla y cómo se mueve, verdaderamente, con la gracia del hombre que por primera vez en su vida vistió con elegancia. Como la mayoría de los filólogos *no* conoce los conceptos especulativos que predominan en Heráclito, cada hegeliano posee la indiscutible ventaja de comprender lo que el filólogo no comprende. (Por lo demás, sería extraño que porque una persona haya estudiado el griego, se convierta en filósofo en *griego*, sin serlo en *alemán*.) En vez de aceptar esto como algo que se sobreentiende, el Sr. Lassalle nos lo ofrece con arreglo a un espíritu cuasi-lessinguiano. Contra las falsas conclusiones de los filólogos de-

rivadas de su desconocimiento de la esencia del asunto, se enuncia la interpretación hegeliana con todos los recursos de la locuacidad forense. De este modo, obtenemos una doble satisfacción: primero, se nos reproduce, con todos los pormenores, las sutilezas dialécticas que casi habíamos olvidado; segundo, este “legado especulativo” se nos ofrece como fruto del singular ingenio filológico-jurídico y de la erudición del Sr. Lassalle, que van dirigidos contra los filólogos no especulativos. Por lo demás, a pesar de la presunción de este mozo al afirmar que hasta ahora Heráclito había sido un libro cerrado con siete sellos, no ha agregado, en el fondo, *absolutamente nada nuevo* a lo que Hegel dice en la *Historia de la Filosofía*. Se limita a desarrollarlo en los detalles, para lo que, se entiende, habrían sido más que suficientes dos pliegos de imprenta. Menos aún se le ocurre al hombre manifestar ninguna idea crítica sobre la propia dialéctica. Si se reúnen todos los fragmentos de Heráclito apenas si ocuparían medio pliego de imprenta. Sólo un tipo que publica libros a expensas de una extraña “persona”<sup>(28)</sup>, puede permitirse el dar a la luz con semejante pretexto dos volúmenes de sesenta pliegos.

Hay en *Heráclito el Oscuro* una expresión en la que, deseoso de explicar la transformación de todas las cosas en su contrario dice: “Así, el oro se transforma en todas las cosas y todas las cosas se transforman en oro.” El oro, dice Lassalle, es aquí el dinero (esto es cierto), y el dinero es el valor. Así, pues, es lo ideal, lo universal, lo único (el valor), mientras que las cosas son lo real, lo particular, la pluralidad. Este asombroso razonamiento lo utiliza, para, en una larga nota, señalar la seriedad de sus descubrimientos en la ciencia de la economía política. Aquí, cada palabra es un fallo, pero todo es ofrecido con unas pretensiones asombrosas. A juzgar sólo por esta nota, veo que el mozo tiene el propósito de exponer en su segunda gran obra la economía política a la manera hegeliana.<sup>48</sup> Pero aquí, con gran disgusto suyo,

(27) A voluntad. - N. de la Red.

(28) Se refiere a la condesa Hatzfeldt (véase: K. Marx y F. Engels. “Obras”, ed. cit., t. XXIX, págs. 219-220). - N. de la Red.

verá que una cosa es, mediante la crítica, llevar por primera vez la ciencia hasta un nivel que pudiera parecer dialéctico, y otra cosa muy distinta el aplicar la abstracción, el sistema preparado de la lógica, a las nebulosas representaciones de este sistema precisamente.

“Obras”, t. XXIX, págs. 222-224.

Engels, 17 de marzo de 1858.

261: Temo que en Prusia no sea fácil librarse de la monarquía; sólo, acaso, si el proletariado consigue éxitos enormes.

Me parece que en Prusia las cosas van muy mal. Cierta apariencia de Cámara ha elevado allí mucho entre los filisteos el patriotismo local prusiano, y temo que el pequeño burgués confíe también en que el matrimonio inglés<sup>49</sup> les traerá obligatoriamente la Constitución inglesa, aunque todavía más democratizada. ¡Ojalá se comprometiera cuanto antes el suboficial!<sup>(29)</sup> Temo que en Prusia no sea tan fácil librarse de la familia real, sólo, acaso, si el proletariado puede conseguir éxitos enormes. La burguesía y la pequeña burguesía, en todo caso, se han hecho peores que en 1848. Y en la Austria alemana, al parecer, no se puede esperar mucho. Evidentemente, el Michel alemán no se ha despertado aún de su sueño invernal después de la grave tensión de 1848. Por lo demás, la separación de Hungría e Italia y los levantamientos de los eslavos cumplirán en Austria su obra; además, en las grandes ciudades y en las regiones industriales tenemos las consecuencias de la crisis, que en este momento, desde aquí, es imposible tomar en consideración. En general, empieza una danza furiosa.

“Obras”, t. XXIX, pág. 249.

Marx, 2 de abril de 1858.

Más abajo doy un breve esbozo de la primera parte. Todo esto tengo el propósito de exponerlo en seis libros: 1. Sobre el ca-

pital. 2. La propiedad territorial. 3. El trabajo asalariado. 4. El Estado. 5. El comercio internacional. 6. El mercado mundial.

I. El *capital* se descompone en cuatro secciones: a) el capital en general. (Será el tema del primer fascículo.) b) La *competencia*, o acción recíproca de muchos capitales. c) El *crédito*, donde todo el capital se manifiesta con relación a los distintos capitales como elemento universal. d) El *capital por acciones*, como la forma más perfecta (que conduce al comunismo) junto con todas sus contradicciones. El paso del capital a la propiedad territorial se da, al mismo tiempo, históricamente, puesto que la forma moderna de esta propiedad es producto de la acción del capital sobre la propiedad agraria feudal y de otro género. De la misma manera, la transición de la propiedad territorial al trabajo asalariado se presenta no sólo dialéctica sino también históricamente, por cuanto el producto final de la moderna propiedad agraria es la institución universal del trabajo asalariado, que luego se muestra como base de toda la porquería...

1) *Valor*. Se reduce puramente a la cantidad de trabajo; el tiempo como medida del trabajo. El valor de consumo, se considere subjetivamente, como utilidad de trabajo, u objetivamente, como utilidad del producto, se manifiesta aquí solamente como premisa material del valor, premisa que a veces se sale por completo de la definición económica de la forma. El valor como tal no puede tener otra “materia” que el propio trabajo. Esta determinación del valor, que por primera vez fue sólo esbozada por Petty y claramente elaborada por Ricardo,<sup>51</sup> no es más que la forma más abstracta de la riqueza burguesa; presupone ya de por sí la desaparición 1) del comunismo primitivo (la India, etc.), 2) de todos los modos no desarrollados, preburgueses, de producción, en los que el cambio no impera aún por completo. Aunque es una abstracción, es una abstracción histórica, que

265: La forma moderna de la propiedad de la tierra = al producto de la influencia del capital sobre la propiedad agraria feudal, etcétera.

7  
Propiedad agraria y capital

NB 266: El valor. Abstracción, pero *histórica*, posible solamente sobre la base de un determinado desarrollo económico.<sup>50</sup>

Véase: pág. 62 de este cuaderno.<sup>(30)</sup>

(29) El príncipe Guillermo. - N. de la Red.

(30) Véase la presente obra, pág. 411. - N. de la Red.

sólo pudo surgir sobre la base de un determinado desarrollo económico de la sociedad...

La circulación monetaria simple no incluye el principio de la autoproducción, y por eso exige salir de su marco. El dinero, según demuestra el desarrollo de sus determinaciones, lleva implícito el requisito de la existencia de un valor que entra en la circulación, que se conserva en ella y que, al mismo tiempo, presupone esta circulación, es decir, la existencia de *capital*. Esta transición es, al mismo tiempo, histórica. La forma antediluviana del capital es el capital comercial, que es siempre un desarrollo del dinero. Simultáneamente se produce la aparición del capital verdadero a partir del dinero, o capital mercantil, que se adueña de la producción.

d) Esta circulación simple, considerada por sí misma —y ella es la superficie de la sociedad burguesa, donde se ocultan procesos más profundos de los que ella se desprende— no revela diferencia alguna entre los objetos del cambio, nada que no sea formal y pasajero. Es el *reino de la libertad, la igualdad y la propiedad basada en el "trabajo"*. La acumulación se manifiesta aquí en forma de acumulación de riquezas, se presenta sólo como resultado de un gran espíritu de ahorro, etc. Ahora, por un lado, el absurdo de los predicadores de la armonía económica, de los modernos librecambistas (Bastiat, Carey,<sup>52</sup> etc.) de aplicar a relaciones de producción más desarrolladas y a sus antagonismos esta tesis tan superficial y abstracta como su *verdad*. La manera vulgar de los proudhonistas y de los socialistas de su laya consiste en enfrentar las ideas de la igualdad, etc. a los equivalentes correspondientes a este cambio (o admitidos como tales), a la desigualdad, etc., a que este cambio conduce y de lo que procede. Como ley de apropiación en esta esfera aparece la apropiación a través del trabajo, el intercambio de equivalentes, de modo que el cambio simplemente devuelve el mismo valor, pero en otra forma material. En una palabra, aquí todo es "excelente", pero,

269: Capitalismo = reino de la libertad, la igualdad y la **propiedad basada en el trabajo** (269) (N B) Marx (1858): "*Es ist dies (la circulación de mercancías) das Reich der Freiheit, Gleichheit und des auf der «Arbeit» gegründeten Eigentums*" (31)!!

(31) "Es (la circulación de mercancías) el reino de la libertad, la igualdad y la propiedad basada en el «trabajo»"!! - N. de la Red.

al mismo tiempo, todo llegará a un fin espantoso, y precisamente a consecuencia de la ley de la equivalencia.

"Obras", t. XXIX, págs. 254-255, 259-260.

Engels, 14 de julio de 1858.

A propósito. A ver si me mandas la *Filosofía de la Naturaleza*, de Hegel, que me habías prometido. Ahora me dedico algo a la fisiología y me propongo relacionar con esto el estudio de la anatomía comparada. En ellas hay muchas cosas de excepcional importancia desde el punto de vista filosófico, pero todo esto sólo ha sido descubierto recientemente; me gustaría mucho saber si el viejo previó algo de esto. No cabe duda que si hubiera tenido que escribir *ahora* una *Filosofía de la Naturaleza*, las pruebas acudirían a él de todos los lados. Por lo demás, nadie tiene la menor idea de los éxitos alcanzados en las ciencias naturales durante los últimos treinta años. Para la filosofía, significación decisiva tienen, en primer lugar, los enormes avances de la química orgánica; en segundo, el microscopio, que sólo ha empezado a utilizarse acertadamente hace veinte años. Esto último ha conducido a resultados más importantes todavía que la química. Lo principal, lo que ha revolucionado toda la fisiología y ha hecho posible por primera vez la fisiología comparada, es el descubrimiento de la célula: en el reino vegetal por Schleiden y en el animal por Schwann (hacia 1836). Todo es célula. La célula es el ser-en-sí hegeliano, y en su desarrollo sigue exactamente el proceso hegeliano hasta llegar, finalmente, a la "idea", el organismo perfecto dado.

Otro resultado que alegraría mucho al viejo Hegel es, dentro de la física, la correlación de fuerzas, o ley según la cual en condiciones dadas el movimiento mecánico, y por consiguiente la fuerza mecánica (por ejemplo, mediante la fricción), se transforma en calor, el calor en luz, la luz en afinidad química, la afinidad química (por ejemplo, en la pila de Volta) en electrici-

279: (Engels, 14-VII-1858) — **Hegel y las ciencias naturales modernas...** (La célula en los organismos vegetales y animales. Transformación del movimiento en calor, electricidad, etc.)

Dia-  
léc-  
ti-  
ca...

dad, y ésta en magnetismo. Dichas transiciones se pueden realizar también de otro modo, en este mismo orden o al contrario. Cierta inglés, cuyo nombre no puedo recordar ahora, <sup>(32)</sup> ha demostrado que estas fuerzas pasan una a otra en relaciones cuantitativas totalmente determinadas, así que, por ejemplo, cierta cantidad de una fuerza, la electricidad supongamos, corresponde a cierta cantidad de cualquiera otra, por ejemplo, de magnetismo, luz, calor, afinidad química (positiva o negativa, sintética o analítica) y de movimiento. De este modo, la idiota teoría del calor latente se viene abajo. Pero ¿no es esto una espléndida demostración material del modo como las determinaciones de la razón pasan unas a otras?

...Al estudiar la fisiología comparada, uno experimenta el más grande desprecio hacia la exaltación idealista del hombre sobre otros animales. A cada paso se da uno de bruces con la más completa correspondencia de la estructura del hombre con la del resto de los mamíferos; en líneas generales esta correspondencia se observa en todos los vertebrados e incluso —en forma más oculta— en los insectos, los crustáceos, las lombrices, etc. La historia hegeliana del salto cualitativo en la serie cuantitativa también encaja aquí perfectamente.

“Obras”, t. XXIX, págs. 275-276.

Engels, 7 de octubre de 1858.

La historia de Jones no puede ser más repugnante. Ha celebrado aquí un mitin y ha hablado de conformidad completa con el espíritu de la nueva alianza. <sup>53</sup> A juzgar por esta historia casi hay que llegar a creer realmente que el movimiento proletario inglés en su vieja forma cartista tradicional debe desaparecer definitivamente antes de que pueda desarrollarse en otra forma nueva, más viable. Y sin embargo, resulta difícil prever cuál será esta nueva forma. Por lo demás, me pa-

(32) Joule. - N. de la Red.

(33) Mamíferos. - N. de la Red.

rece que el nuevo paso de Jones en relación con los intentos anteriores más o menos afortunados de llegar a esa alianza, se explica en realidad por la circunstancia de que el proletariado inglés, de hecho, se aburguesa cada vez más, de manera que esta nación, la más burguesa de todas, parece que, en fin de cuentas, quiere llegar a tener una aristocracia burguesa y un proletariado burgués junto a la burguesía. Se comprende que esto, hasta cierto punto, es legítimo por parte de una nación que explota a todo el mundo.

“Obras”, t. XXIX, pág. 293.

Marx, 8 de octubre de 1858.

En el viraje optimista del comercio mundial en estos momentos (aunque la enorme acumulación de dinero en los bancos de Londres, París y Nueva York demuestra que los asuntos están muy lejos de encontrarse en orden), consuela al menos, el hecho de que en Rusia *ha empezado la revolución*: como tal considero la reunión de “notables” en Petersburgo. <sup>55</sup> De la misma manera, los asuntos en Prusia marchan peor que en 1847, y las ridículas ilusiones en cuanto a las simpatías del príncipe prusiano hacia la burguesía se dispersarán como el humo en la llama de la indignación. A los franceses no les vendrá mal convencerse de que el mundo “mov’t” <sup>(35)</sup> (como dicen en pensilvano) también sin ellos. A la vez se producen extraordinarios movimientos entre los eslavos, de manera particular en Bohemia; cierto que son contrarrevolucionarios, pero, no obstante, son capaces de servir de fermento para un verdadero movimiento. <sup>56</sup> La guerra rusa de 1854-1855, aunque es repugnante y aunque sus resultados hayan perjudicado poco a los rusos (más bien sólo a Turquía), es evidente que ha acelerado el actual viraje de los acontecimientos en Rusia. La única circunstancia que convertía a los alemanes, en su movimiento revolucionario, en completos esclavos de Fran-

(34) “Se aburguesa”. - N. de la Red.

(35) Se mueve. - N. de la Red.

290: El proletariado inglés zu **verbürger**, <sup>(34)</sup> aristocracia burguesa y *proletariado burgués* en la nación más burguesa. <sup>54</sup>

NB

292: En Rusia ha empezado la revolución (1858), reunión de los nobles.

cia, era la posición de Rusia. Con la llegada del movimiento interno en Moscovia, terminará este absurdo. En cuanto las cosas se desenvuelvan allí de manera algo más patente, tendremos la prueba de que el honorable consejero Haxthausen se ha permitido embaucar a los "funcionarios" y a los campesinos amañados por los funcionarios.<sup>57</sup>

No se puede negar que la sociedad burguesa ha vivido por segunda vez su siglo XVI, un siglo XVI que, así confío, la llevará a la tumba de la misma manera a cómo el primero la trajo a la vida. La tarea real de la sociedad burguesa consiste en la creación del mercado mundial, al menos en líneas generales, y en la producción en que se asienta este mercado. Como la Tierra es redonda, al parecer, con la colonización de California y Australia y con la apertura de las puertas de China y el Japón este proceso ha sido terminado. La cuestión difícil para nosotros es la siguiente: en el continente la revolución está próxima y adoptará de inmediato un carácter socialista. Pero ¿no será inevitablemente aplastada en este pequeño rincón, ya que en un espacio infinitamente mayor la sociedad burguesa ha de cumplir todavía su movimiento ascendente?

En lo que se refiere especialmente a China, mediante un detenido análisis de la dinámica del comercio desde 1836 he llegado a la convicción de que, primero, el incremento de la exportación inglesa y americana en 1844-1846 ya en 1847 fue la más pura de las especulaciones, y durante los diez años siguientes esa exportación se mantuvo casi sin cambios, mientras que la importación de Inglaterra y América procedente de China creció extraordinariamente; segundo, la apertura de cinco puertos y la ocupación de Hong-Kong no ha traído más consecuencia que la de que el comercio se trasladase de Cantón a Shanghai. Los otros "principales puntos comerciales" no cuentan.

"Obras", t. XXIX, págs. 295-296.

293: ¿No aplastará el mundo restante la revolución en Europa (inevitable) (y socialista)?

Engels, 21 de octubre de 1858.

Me parece que la burguesía no se ha repuesto de las impresiones de 1848 y 1849 hasta el punto de tener el valor suficiente como para mantener la lucha simultánea en dos frentes: contra la aristocracia y la burocracia, de un lado, y contra los movimientos proletarios de otro. Es posible, sin embargo, que hasta tanto no se produzca nada en Francia, el movimiento proletario, durante cierto tiempo, no parezca tan peligroso como para despertar grandes recelos; pero entonces este movimiento se desarrollará con endiablada lentitud. Si en Francia no ocurre nada —y a juzgar por la cotización de las acciones del Crédit Mobilier no parece probable que se pueda esperar—, en Prusia, naturalmente, podría surgir un movimiento semejante al italiano de 1846-1848, con el proletariado en segundo plano; por lo demás, temo que la burguesía dé un nuevo viraje a tiempo.

La historia rusa marcha muy bien. Ahora también se levantan allí en el Sur. A propósito, ¿me podrías proporcionar por intermedio de Tchorzewski o de quien sea ahora el agente de Herzen alguna de sus últimas publicaciones? Deben tener algo, por ejemplo, *Golos iz Rossii (Stimmen aus Russland)* y *Kólokól (Glocke)*. Acaso se pudiera encontrar allí material, aunque no gran cosa, pero sí algo en las crónicas de correspondientes, etc.

"Obras", t. XXIX, págs. 297-298.

Marx, 24 de noviembre de 1858.

2) Fröbel está aquí. Se ha casado con una mujer rica. Regresa a América. En su opinión, el mundo debe ser dividido entre Rusia y América. Se muestra muy orgulloso con este punto de vista, se entusiasma hablando del "lujo" y el espíritu caballeresco de los americanos, desprecia a los alemanes y se lo demuestra en la práctica dedicándose

(36) Movimientos. - N. de la Red.

(37) "Se desarrollará con endiablada lentitud". - N. de la Red.

(38) "Con el proletariado en segundo plano". - N. de la Red.

294: (Engels, 21-X-58) (1858) — "Al parecer, la burguesía no se ha tranquilizado aún después de 1848 y 1849 como para atreverse a luchar contra la aristocracia y la burocracia y contra los *Regungen*<sup>(36)</sup> proletarios"... Entonces, el movimiento proletario "*verdammte langsam geben*".<sup>(37)</sup> ¿O en Prusia se producirá un movimiento a la italiana? (1846 bis 1848) ("*mit proletarischem Hintergrund*")?<sup>(38)</sup>

297: La gente renuncia a la lucha (se han casado, etc.) con falsos pretextos.

a la trata de esclavos alemanes en América Central. Resulta maravilloso que semejante provinciano de Rudolstadt se considere "más avanzado" que "el resto de Europa" porque le impone la sociedad burguesa en su encarnación americana. A todos estos perros les basta con recibir su ración de pan y queso para que empiecen a buscar un decoroso pretexto y a apartarse de la lucha.

"Obras", t. XXIX, pág. 302.

Marx, 25 de febrero de 1859.

307: "Nosotros somos los únicos que no nos hemos embrutecido en la maldita época de paz."

"El Po y el Rin" es una excelente idea que hay que llevar ahora mismo a la práctica.<sup>58</sup> Debes INMEDIATAMENTE poner manos a la obra, puesto que el tiempo aquí lo es todo...

Los perros de los medios democráticos y los canallas liberales verán que nosotros somos los únicos que no nos hemos embrutecido en la maldita época de paz.

"Obras", t. XXIX, págs. 324-325.

Marx, 25 de febrero de 1859.

308: Lassalle es un *Esel und*<sup>(39)</sup> presuntuoso. Con su sabiduría, él (Lassalle) será nuestro (por mucho que "revolotee").

Se comprende que no he prestado atención alguna a esta sabiduría talmudista, pero he criticado fuertemente a Ricardo por su teoría del dinero que, sea dicho de pasada, no procede de él, sino de Hume y Montesquieu. De este modo, Lassalle ha podido tomar este párrafo como algo que le afecta a él personalmente. En realidad aquí no hay nada de eso, en la obra contra Proudhon<sup>59</sup> yo mismo mantenía la teoría de Ricardo... De mi exposición del problema del dinero debe ahora deducir que o yo no comprendo nada acerca de esto, pero entonces junto conmigo pecan todas las anteriores teorías del dinero, o que él mismo es un asno que, con un par de frases abstractas de reserva, por el estilo de la "unidad abstracta", etc., se

(39) Asno. - N. de la Red.

atreve a juzgar sobre cosas empíricas que antes necesitaría estudiar largo tiempo para tener derecho a opinar sobre ellas. Por eso, en el fondo del alma, es posible que no se refiera a mí con un gran entusiasmo en este momento. Pero —y esto quería subrayarlo particularmente— Lassalle, en primer lugar, está, en efecto, demasiado interesado "en este asunto", y en segundo, es demasiado "Efraím el Sabio" para no mantenerse con nosotros a cualquier precio, lo que le es particularmente necesario considerando sus diferencias con los de Düsseldorf.<sup>(40)</sup> Al mismo tiempo, su estancia en Berlín le ha convencido de que un mozo tan enérgico como él no tiene nada que hacer en el partido burgués.

Así, pues, si se le sabe tratar, este hombre será nuestro de pies y manos, por muchos que sean sus trucos "incendarios" y por muchos y larguísimos que sean los comentarios con que acompañe a Heráclito como castigo de que, entre todos los filósofos, expusiera sus ideas en la forma más concisa.

"Obras", t. XXIX, págs. 327-328.

Marx, 22 de abril de 1859.

A propósito. El gran Vogt imperial<sup>60</sup> ha escrito a Freiligrath un mensaje en que le anuncia que esta banda imperial edita un nuevo periódico en Zurich (o Berna, lo he olvidado).<sup>61</sup> Le invita a escribir para la sección de folletones de ese periódico y le pide que incorpore a él al profundo pensador Bucher en calidad de corresponsal de cuestiones políticas.

El programa sobre cuya base el Vogt imperial quiere formar el nuevo "partido" y que, según él mismo dice, ha sido muy bien acogido por A. Herzen, es: Alemania renuncia a sus posesiones no alemanas.

"Obras". t. XXIX, págs. 344-345.

(40) Véase: K. Marx y F. Engels, "Obras", ed. cit., t. XXIX, págs. 20-22 y 24. - N. de la Red.

Marx, 18 de mayo de 1859.

325: El opúsculo de Lassalle es un error. (Disciplina de partido, etc.)

El opúsculo de Lassalle<sup>62</sup> es un error enorme. La aparición de tu folleto "anónimo"<sup>(41)</sup> le quitaba el sueño. Ciertó que la situación del partido en Alemania, en este momento, es indudablemente difícil, pero se hace clara con cierto análisis crítico de las circunstancias. En lo que se refiere a los "gobiernos", es evidente que desde todos los puntos de vista, aunque sea en interés de la existencia de Alemania, se les debe exigir que no permanezcan *neutrales* y que, como tú bien dices, sean *patrióticos*. A todo esto se le debe infundir virulencia *revolucionaria* subrayando el antagonismo *hacia Rusia* más todavía que el antagonismo hacia Boustrapa. Lassalle hubiera debido hacerlo así frente a los alaridos antifranceses de *Neue Preussische Zeitung*. Se trata, precisamente de ese punto que en la práctica, en el curso de la guerra, conducirá a los gobiernos alemanes a la traición a la unidad imperial, y entonces se les podrá agarrar de las solapas. En general, si Lassalle se atreve a hablar en nombre del partido, en el futuro, o bien debe estar dispuesto a que nosotros lo desautoricemos abiertamente, pues las circunstancias son demasiado serias para andarse con ceremonias, o bien, en vez de inspirarse con una mezcla de fuego y lógica, deberá enfrentarse previamente con gentes que pueden mantener otro punto de vista. Ahora nosotros debemos apoyar obligatoriamente la disciplina del partido, de otro modo todo se lo llevaría el viento.

La confusión de las mentes ha alcanzado proporciones asombrosas. Tenemos, ante todo, al "regente imperial", que ha traicionado la unidad del Imperio al recibir de París dinero contante y sonante. El Sr. Meyen elogia en el *Freischütz* de Hamburgo el folleto de Vogt. Para un tipo de demócratas vulgares (entre ellos, ciertas personas honradas piensan que la derrota de Austria, unida a la revolución en Hungría, Galizia, etc., provocaría la revolución en Alemania; estos necios olvidan que *ahora* la revolución en Alemania, es decir, la desorganización de su ejército, favore-

cería no a los revolucionarios, sino a Rusia y a Boustrapa), se comprende, es una gran satisfacción tener la posibilidad de tocar la misma flauta que los bonapartistas húngaros (unos Bangy completos), polacos (el Sr. Cziekowski llamó hace unos días en la Cámara prusiana a Nicolás "gran aliado eslavó" de los polacos) e italianos. Otra banda, como la de Blind, deseosa de combinar el patriotismo y el democratismo, se compromete (entre ellos se encuentra también el viejo Uhland), al exigir simultáneamente la guerra *junto* con Austria contra Boustrapa y el Parlamento Imperial. Los asnos no ven, ante todo, que faltan todas las condiciones para el cumplimiento de este abominable deseo. En segundo lugar, al no interesarse en absoluto por el estado real de los asuntos, no saben que en la única parte de Alemania a la que pertenece el papel decisivo, en *Prusia*, los burgueses se sienten orgullosos de sus Cámaras, cuyo poder debe crecer conforme aumentan las dificultades del gobierno... En efecto, se puede encontrar mucho más apoyo revolucionario en las Cámaras prusianas, que votan el presupuesto y tras las que, en ciertos casos, se hallan parte del ejército y el populacho berlinés, que en el club de discusiones titulado "Parlamento Imperial"...

Recordarás, ante todo, que cuando yo rompí abiertamente con el payaso E. Bauer, el Sr. Liebknecht lo llevó a la llamada Sociedad de los Comunistas<sup>(42)</sup> y que el payaso tomó a su cargo la dirección de *Neue Zeit*, donde este ignorante imbécil puso en ridículo a nuestro partido, exagerando algunas frases comunistas que había tomado de Scherzer...

Cuando por la falta de dinero *Neue Zeit* tuvo que salir reducida a la mitad, Liebknecht presidió una asamblea a la que habían sido invitadas distintas sociedades al objeto de salvar el periódico. Los resultados, se comprende, fueron iguales a cero. Después de esta escena yo reuní a la gente (un reducido grupo: Pfänder, Lochner, etc., y algunos nuevos a quienes después de mi salida de la ciudad Liebknecht miraba como a personas de su

326: Prusia sola decide en Alemania. Y la Cámara significa allí mucho.

327: Crítica de Liebknecht.

La revolución en Alemania sólo ayudaría ahora a Napoleón III y Rusia.

(41) F. Engels, "El Po y el Rin". - N. de la Red.

(42) Se trata, al parecer, de la Sociedad Comunista de Londres, integrada por obreros alemanes, con fines culturales. - N. de la Red.

club particular de los viejos tiempos) y censuró a Liebknecht con este motivo —y de tal modo que no creo que le produjese satisfacción—, hasta que se arrepintió de su pecado...

Los señores pequeñoburgueses recibieron una buena lección. Scherzer, ese asno al estilo del viejo Weitling, pensaba que él podía designar representantes del partido. En mi entrevista con una delegación de estos pequeños burgueses, (yo me negué a visitar ninguna sociedad, pero Liebknecht es presidente de una de ellas, y Lappländer de otra)<sup>63</sup> les declaré abiertamente: nuestras credenciales de representantes del partido proletario *las recibimos de nosotros mismos* y de nadie más. Y nos las ha confirmado el excepcional y general odio que sienten por nosotros todas las fracciones y partidos del mundo viejo.

"Obras", t. XXIX, págs. 350-351, 352-354.

Marx, 13 de diciembre de 1859.

En Rusia el movimiento se desarrolla con más rapidez que en todo el resto de Europa. Por una parte, el movimiento constitucionalista de la nobleza contra el zar y [por otra] el movimiento de los campesinos contra la nobleza. Finalmente, Alejandro ha descubierto también que los polacos no quieren oír hablar siquiera de su absorción por la nacionalidad eslava rusa, y se ha indignado mucho. De este modo, los inusitados éxitos de la diplomacia rusa durante los últimos quince años, y particularmente desde 1849, se ven más que equilibrados. En la siguiente revolución, Rusia tendrá la amabilidad de participar.

"Obras", t. XXIX, pág. 425.

328: **Unsere Bestellung als Vertreter der proletarischen Partei haben wir von niemand als uns selbst**<sup>(43)</sup> (329).

9/  
366 y 367: **Movimiento constitucionalista y campesino en Rusia: sus éxitos e importancia** (1859-1860).

(43) "Nuestras credenciales de representantes del partido proletario las recibimos sólo de nosotros mismos, y de nadie más". - *N. de la Red.*

Marx, 11 de enero de 1860.

A mi modo de ver, los más grandes acontecimientos del mundo en la actualidad son, de una parte, el movimiento americano de los esclavos que empezó con la muerte de John Brown, y, de otra, el movimiento de los esclavos en Rusia. Habrás advertido, naturalmente, que los nobles de Rusia se han entregado a una agitación abierta en pro de la Constitución y que dos o tres miembros de las familias más linajudas han sido ya deportados a Siberia. Al mismo tiempo, Alejandro ha deteriorado sus relaciones con los campesinos al declarar literalmente en su último manifiesto que el "principio comunal" debe desaparecer junto con la emancipación. Así empezó el movimiento "social" en Occidente y en Oriente. Unido a la inminente quiebra en Europa Central, esto será grandioso.

"Obras", t. XXX, pág. 4.

Engels, 15 de septiembre de 1860.

Mañana te mandaré una carta de Jakob el Perillán<sup>(44)</sup> y el libro de Eichhoff,<sup>64</sup> que sigue leyendo Gumpert. La carta del Perillán me ha divertido mucho, o mejor dicho, me ha hecho sonreír; en todo caso, es un excelente remedio para tu hígado. Las noticias del gobierno prusiano son muy interesantes; ¡¡¡pero lo mejor de todo es que el mozo se imagina que *ahora* reconocemos que tenía la razón en el problema italiano!!! ¡Ahora cuando el partido revolucionario ataca directamente en la misma Italia a Cavour<sup>65</sup> y le amenaza! Esto es ingenuo. Ahora, cuando Garibaldi<sup>66</sup> se dispone a atacar a Bonaparte en Roma, resulta que nosotros deberíamos reconocer que en la primavera de este año hubiéramos tenido que ir con Cavour y Bonaparte y, quién sabe, ¡caso seguir con ellos ahora todavía! Cierro que cuando se trata del presente, el Sr. Perillán se muestra muy reservado.

"Obras", t. XXX, págs. 70-71.

(44) Lassalle. - *N. de la Red.*

405: Engels, 15-IX-1860: **Discrepancia con Lassalle en el problema italiano.** "¿Debíamos ir con Bonaparte y Cavour?" (pregunta Engels) cuando ¡¡Cavour es atacado ahora por el "partido revolucionario hasta en Italia"!!

**Discrepancia con Lassalle en el problema italiano.**

Engels, 1 de octubre de 1860.

409: (Engels, 1-X-1860):  
Los cavourianos =  
"elende Bourgeois".<sup>(45)</sup>  
(Aquí también, unas  
observaciones sobre  
Garibaldi).

En el aspecto militar, Garibaldi parece que empieza a debilitarse. Ha dispersado de tal modo sus tropas buenas entre los batallones sicilianos y napolitanos, que no dispone ya de nada organizado; en cuanto se acerque a la línea medianamente defendida de un río con fortaleza, de la que no se apodere, como Capua, tendrá que detenerse. En esto no hay por ahora nada serio, pues los 30.000 napolitanos no pueden vivir en una pequeña franja y al cabo de dos semanas tendrán que desintegrarse o ir adelante, aunque no lo conseguirán. Pero al Quirinal,<sup>67</sup> si no ocurre algo totalmente imprevisto, será muy difícil que Garibaldi llegue tan pronto. Y aquí tenemos por añadidura los alaridos de los cavourianos: estos miserables burgueses son capaces de hacer su situación completamente insostenible, así que él deberá, como mal menor, atacar antes de encontrarse en condiciones de vencer. Entre tanto, importaría destrozar a los napolitanos cuanto antes y luego conseguir la fraternización con los piemonteses antes de la llegada de Víctor Manuel, pues de otro modo quedarían fieles a éste. Pero es de la máxima importancia que Garibaldi incluya abiertamente a los franceses de Roma<sup>68</sup> en la misma categoría que a los austríacos de Venecia; si conseguirá expulsarlos ahora o no, ya no es tan importante.

En Austria los asuntos marchan excelentemente. Un filisteo de la Unión Nacional, prusiano renano que vive en Baviera (Franconia), cuenta que los muniqueses que habían acudido hace poco a Viena para la fiesta de los ferroviarios y que aceptaban con toda confianza los informes del *Allgemeine Zeitung* de Augsburgo sobre los asuntos austríacos, volvieron sumidos en un mar de confusiones: allí todo resultó completamente distinto. Los austríacos les manifestaron que todo esto es charlatanería y que la situación allí se había hecho insostenible. Parece como si los burgueses austríacos tuviesen ya un re-

medio especial contra las dificultades financieras: en Austria el 20% de toda la propiedad territorial pertenece a los curas y hay que confiscarla. ¿Es posible imaginarse una más brillante situación revolucionaria? ¿Qué valen en comparación con este programa todas las lucubraciones de los prusianos junto con su Unión Nacional?

Los escritos del príncipe Federico Carlos y del Sr. Waldersee me han convencido definitivamente de que los prusianos han organizado y amaestrado tan maravillosamente su ejército, que serán inevitablemente batidos. Para remediar la desgracia de una falta de cuarenta años de experiencia militar, han creado en su país una guerra artificial, convencional, en forma de maniobras, en la que todo ocurre de manera disintta a como sucede en la guerra real, donde a soldados y oficiales se les enseña abiertamente a abstenerse de operaciones activas con cualquier pretexto y donde se les imbuyen ideas y conceptos completamente equivocados. Por ejemplo, en las maniobras los soldados, se entienda, no pueden penetrar en las casas y ocuparlas; por esto son señaladas como ocupadas haciendo que los soldados las rodeen. En Schleswig, un capitán prusiano que *en pleno combate* había recibido la orden de ocupar una alquería, colocó a sus hombres con todo celo alrededor de la tapia, ¡como en las maniobras! Esto lo vio el propio Waldersee. En general, el príncipe Federico Carlos es como soldado un buen mozo y odia la instrucción militar prusiana. Pero es difícil decir si vale algo como jefe.

"Obras", t. XXX, págs. 76-78.

Marx, 2 de octubre de 1860.

La desvergüenza del *Times*,<sup>69</sup> al afirmar (ayer) que si Garibaldi había inspirado durante tanto tiempo "confianza" era porque "lo consideraban expresión de los propósitos secretos de Napoleón III", rebasa todos los límites.

"Obras", t. XXX, pág. 79.

(47) (Desvergonzadamente). - N. de la Red.

410: Me he convencido definitivamente (Engels) de que los prusianos serán batidos: mal ejército (1860).

409-410: Programa revolucionario (*famos*) en Austria: confiscación de las tierras eclesiásticas. ¡¡Compárese con la miserable Prusia y la "Unión Nacional"!! (410) "in Österreich gehören 20% alles Grundeigentums den Pfaffen, und diese müssten konfisziert werden".<sup>(46)</sup>  
(409)

(45) "Miserables burgueses". - N. de la Red.

(46) "En Austria el 20% de toda la propiedad territorial pertenece a los curas y hay que confiscarla". - N. de la Red.

10/

Darwin  
y Marx

426: Darwin, base histórico-natural "para nuestras concepciones"

(i. f. <sup>(48)</sup>) (Marx).

Marx. 19-XII-1860: Darwin, *Natural Selection*. "Obgleich grob englisch entwickelt, ist dies das Buch, das die naturhistorische Grundlage für unsere Ansichten enthält". <sup>(49)</sup>

Marx, 19 de diciembre de 1860.

Durante mi prueba —este último mes— he leído toda clase de cosas. Entre otras, el libro de Darwin sobre la selección natural. <sup>70</sup> Aunque la exposición es tosca, a la manera inglesa, esta obra proporciona una base histórico-natural para nuestras concepciones...

Lasalle, de quien recibí carta hace varias semanas, está muy enfermo. ¿Tendría no gota, sino os-

teítis? Escribe que va a editar en Brockhaus un "extenso e importante trabajo" en dos tomos. <sup>71</sup> Pasa diecisiete horas en cama y tres levantado, y se dedica a la corrección de lo "extenso e importante". Pienso que el libro contra Vogt, que yo le envié, no le habrá servido para aliviar su dolor. Pero ¿qué hacer si es "un político ideal" berlinés?

427: Lassalle, "político real berlinés". <sup>(50)</sup>

"Obras", t. XXX, pág. 102.

(48) "In fine", al final. *N. de la Red.*

(49) Selección natural. Aunque la exposición es tosca, a la manera inglesa, esta obra proporciona una base histórico-natural para nuestras concepciones. - *N. de la Red.*

(50) En el original, "Idealpolitiker". En la edición de 1913 de la "Correspondencia", esta palabra fue sustituida por "Realpolitiker". - *N. de la Red.*